

Resumen

El Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento y la Declaración Política aprobados en la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento en abril de 2002¹ constituyeron un punto de inflexión en la forma de plantear en todo el mundo el crucial problema de crear una sociedad para todas las edades. El Plan está centrado en tres esferas prioritarias: las personas de edad y el desarrollo; la promoción de la salud y el bienestar hasta la vejez; y la creación de un entorno propicio y favorable. En el Plan, los gobiernos adoptaron por primera vez un enfoque global en el que se vinculaban las cuestiones del envejecimiento con otros marcos para el desarrollo social y económico y los derechos humanos, principalmente los establecidos en las conferencias y reuniones en la cumbre de las Naciones Unidas de los años noventa.

Las cuestiones relacionadas con el envejecimiento de la población y las personas de edad han desempeñado un importante papel en las tres grandes conferencias internacionales sobre la población organizadas por las Naciones Unidas en el último cuarto de siglo. Por ejemplo, la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo celebrada en 1994, señaló que los efectos económicos y sociales del envejecimiento de la población eran tanto una oportunidad como un reto para todas las sociedades². Más recientemente, en las principales actividades organizadas para proseguir la aplicación del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, aprobado por la Asamblea General en su vigésimo primer período extraordinario de sesiones el 2 de julio de 1999, se reiteró la necesidad de que todas las sociedades hicieran frente a las importantes consecuencias del envejecimiento de la población en las próximas décadas³. En 2007, la Comisión de Población y Desarrollo de las Naciones Unidas centrará su labor en el estudio de los cambios en las estructuras de las poblaciones y sus repercusiones en el desarrollo, que constituirá el tema especial de su 40° período de sesiones.

La División de Población de las Naciones Unidas cuenta con una larga tradición en el estudio del envejecimiento de la población, labor que comprende la preparación de estimaciones y proyecciones del tamaño y las características de las poblaciones de edad, y el examen de los factores determinantes y las consecuencias del envejecimiento de la población. Desde el innovador informe sobre el envejecimiento de la población de 1956, centrado principalmente en el envejecimiento de la población en los países más desarrollados, hasta el gráfico mural de las Naciones Unidas sobre el envejecimiento de la población publicado en 2006, la División de Población ha tratado sistemáticamente de señalar a la atención de los gobiernos y la comunidad internacional la cuestión del envejecimiento de la población⁴.

1 Véase el *Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento* (publicación de las Naciones Unidas, A/CONF.197/9, número de venta: S.02.IV.4).

2 *Población y Desarrollo*, vol. 1: *Programa de Acción adoptado en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, El Cairo, 5 a 13 de septiembre de 1994* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.95.XIII.7).

3 *Examen y evaluación de los progresos alcanzados en el logro de los objetivos del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, Informe de 1999* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.99.XIII.16).

4 *The Ageing of Populations and its Economic and Social Implications*, Estudios de Población, No. 26 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: 1956.XIII.6), y *Population Ageing 2006* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.06.XIII.2).

La Comisión de Desarrollo Social de las Naciones Unidas ha decidido realizar cada cinco años un examen y evaluación de los avances en la aplicación del Plan de Acción de Madrid sobre el Envejecimiento. Además, la Asamblea General ha destacado la necesidad de contar con datos de población desglosados por edad y sexo. En el presente informe se sientan las bases demográficas de las actividades de seguimiento de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. En él se examina el proceso del envejecimiento de la población en todo el mundo, las regiones con distintos grados de desarrollo, las principales zonas y regiones, y en los distintos países. Se presentan perfiles demográficos del período 1950-2050 para cada país, en los que se ponen de relieve los indicadores relacionados con el envejecimiento de la población.

En el presente informe se destacan cuatro conclusiones principales:

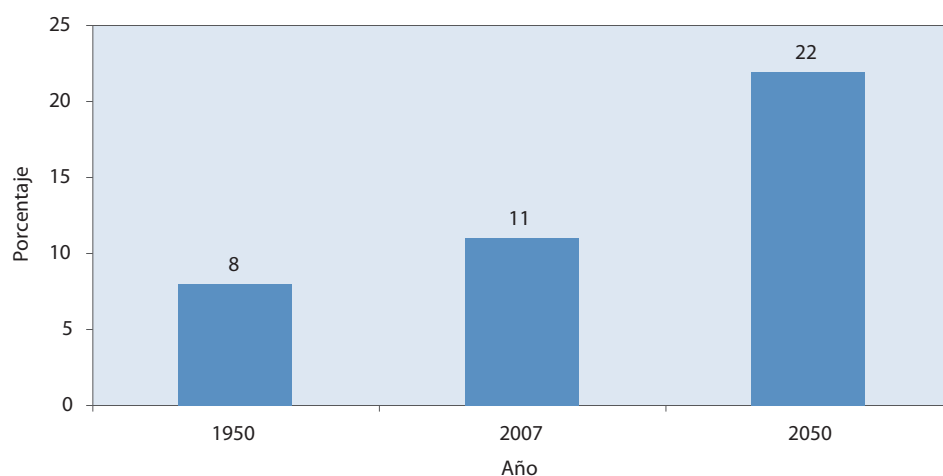
1. El envejecimiento de la población es un proceso sin precedentes ni paralelo en la historia de la humanidad. La población envejece cuando aumenta el porcentaje de personas de edad (60 años o más) al tiempo que disminuyen el porcentaje de niños (menores de 15 años) y el de personas en edad de trabajar (de 15 a 59 años). Se prevé que, a nivel mundial, el número de personas de edad superará por primera vez el de jóvenes en 2047. En las zonas más desarrolladas, en las que el envejecimiento de la población está muy avanzado, el número de niños era menor que el de personas de edad en 1998.
2. El envejecimiento de la población, que afecta prácticamente a todos los países del mundo, se debe principalmente a las reducciones de la fertilidad, que se han hecho prácticamente universales. El fenómeno ha tenido como consecuencia una disminución en el aumento del número de niños, acompañado de un aumento constante en el número de personas de edad, e incide directamente en la equidad y la solidaridad intergeneracionales e intrageneracionales, que son los fundamentos de la sociedad.
3. El envejecimiento de la población es profundo y tiene importantes consecuencias y ramificaciones en todas las facetas de la vida humana. En lo económico, el envejecimiento de la población incidirá en el crecimiento económico, el ahorro, las inversiones, el consumo, los mercados de trabajo, las pensiones, la tributación y las transferencias intergeneracionales. En lo social, el envejecimiento de la población influye en las condiciones de vida y la composición de la familia, la demanda de vivienda, las tendencias de la migración, la epidemiología y los servicios de atención de la salud. En lo político, el envejecimiento de la población puede alterar los patrones de voto y la representación.
4. El envejecimiento de la población es permanente. Desde 1950 la proporción de personas de edad ha estado aumentando regularmente; pasó del 8% en 1950 al 11% en 2007 y se calcula que llegará al 22% en 2050 (gráfico 1). Mientras la mortalidad en la edad avanzada siga disminuyendo y la fertilidad se mantenga baja, la proporción de las personas de edad seguirá aumentando.

Las principales conclusiones de este informe son las siguientes:

- No es probable que los niveles de fertilidad vuelvan a alcanzar los altos niveles que eran habituales en épocas pasadas, el envejecimiento de la población es irreversible y las poblaciones jóvenes —tan comunes hasta hace poco— se irán haciendo más escasas durante el siglo XXI.
- En 2000 había 600 millones de personas de 60 años o más, tres veces más que en 1950, y en 2006 habían sobrepasado los 700 millones. Se calcula que para 2050, habrá 2.000 millones de personas de edad, lo que significa que, una vez más, este grupo de edad se habrá triplicado en un lapso de 50 años.

Gráfico I

Porcentaje de personas de 60 años o más, de 1950 a 2050



- A nivel mundial la población de personas de edad aumenta a razón del 2,6% por año, mucho más de prisa que la población total, que aumenta en 1,1% por año. Se calcula que, al menos hasta 2050, la población de edad seguirá aumentando con más rapidez que la población de los demás grupos de edad. Ese rápido crecimiento requerirá unos ajustes económicos y sociales de gran envergadura en la mayoría de los países.
- Se observan diferencias acusadas en el número y la proporción de personas de edad de las distintas regiones. En las más desarrolladas, más de una quinta parte de la población tiene 60 años o más, y hacia 2050 cerca de un tercio de la población de los países desarrollados se encontrará en ese grupo de edad. En las regiones menos desarrolladas, las personas de edad representan actualmente tan sólo el 8% de la población, pero se calcula que hacia 2050 representarán un quinto de la población, lo que significa que, a mediados de siglo, el mundo en desarrollo puede llegar al mismo estadio en el proceso de envejecimiento de la población que los países desarrollados en la actualidad.
- Como el ritmo de envejecimiento de la población es más rápido en los países en desarrollo que en los desarrollados, los países en desarrollo tendrán menos tiempo para adaptarse a las consecuencias del envejecimiento de la población. Además el crecimiento de la población en los países en desarrollo se produce a niveles de desarrollo socioeconómico más bajos que los que existían en su momento en los países desarrollados.
- Actualmente la mediana de edad en el mundo es de 28 años, es decir, la mitad de la población tiene menos de esa edad y la otra mitad tiene más. El país con la población más joven es Uganda, con una mediana de edad de 15 años, y la población más vieja es la del Japón, con una mediana de edad de 43 años. En las cuatro próximas décadas, la mediana de edad del mundo aumentará probablemente 10 años, con lo que alcanzará los 38 años en 2050. Para entonces, los países con las poblaciones más jóvenes serán probablemente Burundi y Uganda, con medianas de edad de 20 años cada uno, y Macao (RAE de China) y la República de Corea tendrán las poblaciones más viejas, con medianas de edad de 54 años en cada país.
- La población de personas de edad, a su vez, también está envejeciendo. Entre las personas de 60 años o más, la población que crece más rápidamente es la de los más mayores —de 80 años o más—, que aumenta actualmente a una tasa anual de 3,9%. En la actualidad, una de cada 8 personas de edad (de 60 años o más) tiene

80 años o más y se calcula que, hacia 2050, la proporción será de cerca de 2 personas de 80 años o más por cada 10 personas de edad.

- El cociente de dependencia potencial, es decir el número de personas con edades comprendidas entre los 15 y los 64 años por cada persona de 65 años o más, indica cuántos trabajadores potenciales hay por cada persona de edad. A medida de que la población envejece, el cociente de dependencia potencial tiende a disminuir. Entre 1950 y 2007, el cociente de dependencia potencial se redujo de 12 a 9 trabajadores potenciales por persona de 65 o más años. Se prevé que, para 2050, el cociente de dependencia potencial se reducirá aún más y llegará a 4 trabajadores potenciales por cada persona de edad (gráfico II). La reducción de los cocientes de dependencia potencial tienen repercusiones importantes para los regímenes de seguridad social, especialmente para los regímenes de pensiones con cargo a los ingresos corrientes, en los que las pensiones de los jubilados se pagan con las aportaciones de los trabajadores en activo.
- Como las mujeres viven más que los hombres, las mujeres son mayoría entre las personas de edad. En la actualidad hay unos 70 millones más de mujeres que de hombres con 60 años o más. Entre las personas de 80 años o más, hay cerca de 2 veces más mujeres que hombres, y entre los centenarios hay entre 4 y 5 veces más mujeres que hombres (gráfico III).
- La salud de las personas de edad suele deteriorarse con la edad, lo que se traduce en un incremento de la demanda de atención de largo plazo a medida que aumenta el número de las personas de más edad. El cociente de dependencia parental, es decir, el número de personas de 85 años o más respecto de la población de entre 50 y 64 años, da una idea del nivel de apoyo que las familias pueden brindar a sus miembros de más edad. En 1950 había en todo el mundo menos de dos personas de 85 años o más por cada 100 personas de 50 a 64 años. Actualmente la relación ha aumentado a algo más de 4 por cada 100, pero se proyecta que llegará a 12 por cada 100 en 2050; es decir, que las personas que hoy ya han pasado con creces la edad madura tendrán tres veces más probabilidades que en la actualidad de tener que atender a sus parientes mayores.
- Las personas de edad que viven solas corren más riesgo de sufrir aislamiento social y privaciones económicas, por lo que pueden requerir un apoyo especial. Debido a su mayor longevidad y a su menor propensión a volverse a casar, las mujeres de

Gráfico II
Cociente de dependencia potencial en el mundo, de 1950 a 2050

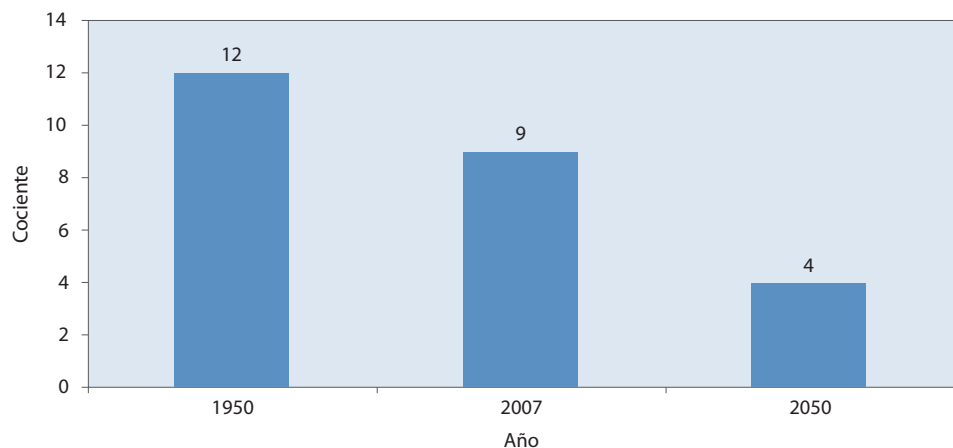
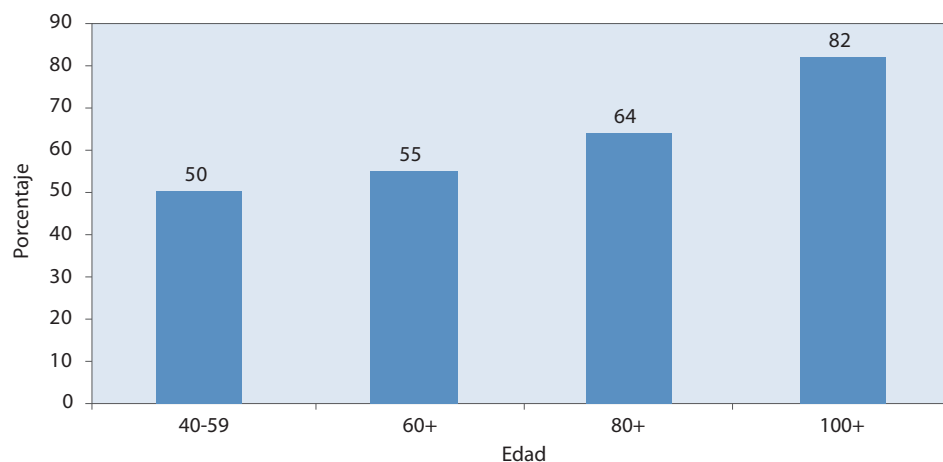


Gráfico III

Porcentaje de mujeres entre los grupos de edad de 40 a 59 años, mayores de 60, mayores de 80 y mayores de 100 años en todo el mundo en 2007



edad tienen más probabilidades que los hombres de vivir solas. Se calcula que, en todo el mundo, el 19% de las mujeres de 60 años o más viven solas, mientras que solamente el 8% de los hombres se encuentra en esa situación.

- La edad efectiva de jubilación varía considerablemente entre las poblaciones. En los países con altos ingresos per cápita, las personas de edad pueden jubilarse antes y, por consiguiente, tienden a participar menos en la fuerza de trabajo en las edades más avanzadas. Así pues, sólo el 13% de los hombres de 65 años o más son económicamente activos en las regiones más desarrolladas, mientras que en las menos desarrolladas el 39% de los hombres está en la fuerza de trabajo. La diferencia es similar entre las mujeres. En las regiones más desarrolladas, el 7% de las mujeres de edad son económicamente activas, frente al 15% en las regiones menos desarrolladas. Las personas de edad son económicamente activas durante más tiempo en las regiones menos desarrolladas debido a la limitada cobertura de los programas de pensiones y a la relativa exigüidad de los ingresos que proporcionan.
- En la mayoría de los países la edad reglamentaria para poder cobrar una pensión completa, siempre que se haya cotizado durante un período mínimo al régimen de pensiones, es decir, la edad mínima de jubilación es la misma para las mujeres que para los hombres. Sin embargo, en muchos países las mujeres pueden jubilarse con prestaciones completas a edades menores que los hombres, a pesar de que la esperanza de vida de las mujeres es mayor que la de los hombres después de los 60 años. Tanto para los hombres como para las mujeres, la edad de jubilación tiende a ser más alta en los países desarrollados que en los países en desarrollo.
- El analfabetismo es todavía común en la población de más edad de los países menos desarrollados. Actualmente se calcula que más de la mitad de las personas de 65 años o más de los países en desarrollo son analfabetas. Solamente alrededor de un tercio de las mujeres de edad y unas tres quintas partes de los hombres de edad de los países en desarrollo saben leer y escribir a nivel elemental. La población de edad está alfabetizada prácticamente en todos los países de las regiones más desarrolladas.

Resumiendo, debido a la transición de una fertilidad alta a una fertilidad baja y a la constante reducción de la mortalidad de los adultos, la población de la mayor parte de los países del mundo está envejeciendo. Este cambio demográfico sin precedentes, que

comenzó en el mundo desarrollado en el siglo XIX y más recientemente en los países en desarrollo, ya está transformando muchas sociedades. Se prevé que el proceso de envejecimiento se acelerará en el futuro próximo, sobre todo en los países en desarrollo. Como estos países tienen menos tiempo para adaptarse a los cambios que conlleva el envejecimiento de la población, es apremiante que los gobiernos de los países en desarrollo empiecen a tomar medidas para hacer frente a esos retos y aprovechen las oportunidades que les ofrece el envejecimiento de la población. En el presente informe se sientan las bases demográficas para determinar el alcance y la profundidad del envejecimiento de la población actualmente y en los años próximos en cada país del mundo.